



MÓVILES SOBRE LA MESA

EL CONCEPTO

La presencia física de un móvil encima la mesa cambia aquello sobre lo que la gente habla.

La afirmación es de Sherry Turkle, investigadora del MIT. Y significa que el simple gesto cotidiano de dejar nuestro móvil encima de la mesa cuando nos vemos con alguien provoca que nuestro interlocutor nos cuente menos cosas, o cosas distintas a las que nos hubiera contado si el móvil no hubiera estado presente.

Los efectos que provoca la presencia del móvil son dos: por un lado, la sensación de que si dejas tu móvil a la vista, es que le vas a prestar atención en algún momento, y por tanto que no vas a estar tan atento a lo que yo te estoy contando. Y por otro lado, al ver el móvil ahí, tomamos consciencia de la presencia de un aparato, que va a ser “testigo” de lo que diga. Mi reacción inconsciente será profundizar mucho menos en lo que tenía pensado contarte, porque no me siento en una interacción de tu a tu en total confianza.

Ejemplo: Tuve una sesión de mentoría con una persona. Hablamos con franqueza y con absoluta apertura. Comentamos sobre sus compañeros y su jefe. Me enteré al cabo de un tiempo de que había grabado esa conversación, y había hecho un mal uso de esa grabación. Desde entonces, cuando veo un móvil, mido cada palabra que digo. Está encendido o apagado.

LA RECOMENDACIÓN

De la misma manera que ya hemos interiorizado que no podemos escuchar al otro delante de una pantalla, hemos de empezar a interiorizar que no podemos tener el móvil presente en conversaciones importantes con los demás.

Saca físicamente el móvil de tus interacciones valiosas. Abandónalo. Ya lo recuperarás. Tenerlo contigo está descafeinando esa conversación.